

Orejas

dos orejas: una para oír a los vivos
otra para oír a los muertos

las dos abiertas día y noche
las dos cerradas a nuestros sueños

para oír el silencio no te tapes las orejas
oirás la sangre que corre por tus venas

para oír el silencio aguza los oídos
escúchalo una vez y no vuelvas a oírlo

si te tapas la oreja izquierda oirás el infierno
si te tapas la derecha oirás... no te digo

había una tercera oreja pero no cabía en la cara
la ocultamos en el pecho y comenzó a latir

está rodeada de oscuridad
es la única oreja que el aire no engaña

es la oreja que nos salva de ser sordos
cuando allá arriba nos fallan las orejas—

Poema para niños escrito para el libro Hago de voz un cuerpo, de próxima publicación en la colección Los Especiales de A la orilla del viento, FCE.